

Las culturas andinas



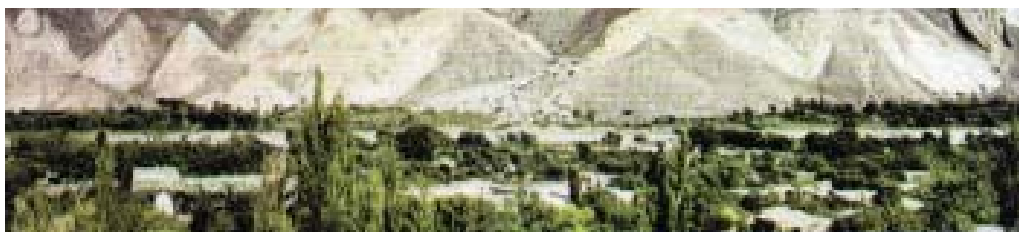
Nativos y Españoles.

Cuando se produjo la conquista de la zona noroeste se encontraba dominada o, mejor dicho, influenciada, por el imperio incaico, con capital en el Cuzco, o poblado por sociedades desarrolladas que evolucionaban hacia formaciones similares al incario. Todos estos grupos tuvieron en común ser civilizaciones de regadío, es decir, pueblos que revirtieron las difíciles condiciones naturales del suelo que habitaban mediante obras de riego que les permitieron cultivar las laderas de los valles y montañas. Su agricultura estaba desarrollada; el maíz era su principal producción, tenían una cerámica y tejedura refinadas, vivían en concentraciones urbanas y trabajaban los metales.

En la zona de Tucumán, valles salteños, Catamarca y parte de La Rioja estaban los diaguita-calchaquíes, que protagonizaron importantes resistencias y rebeliones contra los conquistadores. En la Quebrada de Humahuaca vivían los omaguacas cuyo cacique Viltipoco cerró el paso por el lugar durante muchos años. Y en la Puna vivían los apatamas, que también se dedicaban a la extracción de sal que cambiaban por otros productos a los pueblos de la costa del Pacífico.

Algunos grupos tenían menos desarrollo y estaban dominados por los Incas, como es el caso de los Huarpe, que habitaban en las lagunas de Guanacache y eran constructores de balsas; en el 1500 estaban casi extinguidos.

Y en las sierras de Córdoba vivían los Comechingones, cultivadores de maíz y quinua y cazadores de guanaco. Se diferenciaban por la barba que les cubría el rostro, en tanto que la mayoría de los amerindios fueron lampiños.



Pueblos del Norte.

Algunos grupos tenían menos desarrollo y estaban dominados por los Incas, como es el caso de los Huarpe, que habitaban en las lagunas de Guanacache y eran constructores de balsas; en el 1500 estaban casi extinguidos.

